

## EDITORIAL

*Aunque desde 1800 se reflejan actividades danzarias en la prensa de la entonces española Isla de Cuba y aunque hicieron época en nuestro país la gracia de Fanny Essler, en el siglo pasado y la etereidad de Ana Pávlova a principios del actual, no es hasta 1943, con el surgimiento de nuestra primera figura nacional, Alicia Alonso, que Cuba cuenta con personalidad propia en el mundo del Ballet.*

*Ya en la década del 40 se editaba en La Habana muy modestamente una pequeña publicación del Club Ballerina y algo más tarde una breve revista Danza que tuvo como la primera, vida efímera. Luego hubo muchos otros intentos fallidos.*

*A partir de 1948, a impulso y por el tesón de Alicia y Fernando Alonso se inicia el desarrollo de todo un movimiento de ballet que sobrevive heroicamente, entre mil vicisitudes económicas e incomprensiones oficiales, hasta la alborada del 1ro. de Enero de 1959 en que se inicia para todos una nueva vida.*

*Es en la última década, bajo la protección del Gobierno Revolucionario, que hace eclosión y cuaja una escuela y un estilo producto de la triple acción de una gran bailarina, un magnífico maestro y un original coreógrafo.*

*Esa es la razón de ser de esta publicación trimestral que hoy se inicia: dar a conocer al mundo nues-*

*tras realizaciones y nuestros esfuerzos.*

*Trataremos a la vez de recoger y divulgar no sólo nuestro movimiento de ballet nacional, sino otros esfuerzos dispersos de países hermanos de América Latina, que no han logrado aún romper el marco del subdesarrollo como lo ha hecho ya el nuestro que por ello puede hoy legítimamente, hacer válido el nombre de esta revista: Cuba en el Ballet.*



*Angela Grau Imperatori*